



# Una apuesta por la igualdad en la ciencia

*Cristina Garmendia Mendizábal*

**L**a ciencia y la innovación precisan siempre de nuevas ideas y las mejores se dan, sin duda alguna, en un entorno diverso. Por ello, hoy más que nunca, necesitamos asegurarnos que el talento de las mujeres está involucrado en este proceso.

Como mujer con formación científica, pero también como miembro de un Gobierno comprometido con la igualdad de la mujer en todos los ámbitos y, en particular en la esfera laboral, considero que promover una sociedad más innovadora y emprendedora, y hacerlo desde la igualdad, es una meta ambiciosa pero que podemos asumir.

En primer lugar, porque disponemos de una comunidad científica, tecnológica y empresarial preparada para ello pero, sobre todo, porque contamos con un amplio consenso social y político en torno a dos conceptos: la necesidad de hacer del conocimiento el eje central del desarrollo socioeconómico del país y el nuevo papel de la mujer en la sociedad.

Se trata de una apuesta que llega en el momento oportuno, cuando cada vez más ciudadanos son conscientes de la relevancia que la ciencia y la tecnología tienen en su salud, su trabajo, su bienestar y sus posibilidades de futuro, y cuando las empresas y trabajadores asumen que debemos y pode-

mos avanzar hacia un nuevo modelo de desarrollo económico, basado en el conocimiento, la sostenibilidad ambiental y la equidad social.

Además, la crisis económica por la que estamos atravesando, y sus inevitables efectos negativos en materia de empleo y actividad económica, nos obligan a destacar el papel de las personas dedicadas a la investigación. Éstas constituyen el capital humano que produce ideas y tecnologías sobre las que se asienta buena parte de nuestro bienestar futuro.

**«Sólo siendo capaces de incorporar esa parte del talento de la sociedad [...] podremos afrontar los retos de futuro que tenemos planteados.»**

En especial, nos obliga a destacar el papel de las mujeres, que se han visto relegadas durante décadas, entre otras razones por la falta de integración en las redes sociales y financieras, y que han tenido que enfrentarse a dificultades adicionales. Unas dificultades que, finalmente, las han hecho todavía más fuertes y perseverantes.

Un sistema productivo ambicioso que aspira a ser competitivo a escala europea no puede prescindir de las mujeres. Sólo siendo capaces de incorporar esa parte del talento de la sociedad, todavía infrarrepresentada en la comunidad académica e investigadora, podremos afrontar los retos de futuro que tenemos planteados.

En este sentido, el Ministerio de Ciencia e Innovación tiene un firme compromiso en contribuir a hacer desaparecer la «brecha» de género en nuestra sociedad y, particularmente, la que afecta a los ámbitos de la educación superior, la investigación y la innovación.

Un asunto que nos preocupa y que, sin duda, nos ocupa. Un compromiso que asumimos en todas las políticas que nuestro Ministerio pone en marcha, y que vamos a reforzar con la inminente creación de una Unidad sobre Mujer y Ciencia. Una unidad que, dependiendo del gabinete de la Ministra, incorporará la perspectiva de género en nuestras actividades.

Conviene recordar que éste es un trabajo cotidiano y que necesita el apoyo de toda la ciudadanía. Por eso quiero felicitar a *SEBBM*, la revista de la Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular, convencida de que iniciativas como la del número que hoy tenemos entre manos serán de gran ayuda para la consecución de las conquistas que aún tenemos pendientes. #